

DOCUMENT RESUME

ED 185 407

CE 025.118

AUTHOR Hoyt, Kenneth B.
TITLE El Conocimiento Ocupacional y del Yo para los Grupos Especiales. Monografias sobre el Conocimiento Ocupacional y del Yo.
INSTITUTION Office of Education (DHEW), Washington, D.C.
PUB DATE 79
NOTE 24p.; For a related document see ED 132 428.
LANGUAGE Spanish

EDRS PRICE MF01/PC01 Plus Postage.
DESCRIPTORS *Career Education; Definitions; *Disabilities; *Educational Needs; Elementary Secondary Education; Employment Opportunities; Employment Potential; *Gifted; *Low Income Groups; *Minority Groups; Needs Assessment; Special Education; Student Development; Talent; Talent Identification; Work Attitudes

ABSTRACT

This Spanish translation of ED 132 428 includes the three papers representing Office of Education attempts to face the need for improving delivery of career/education to special portions of the population. New additions are brief sections on basic definitions and additional considerations of the significance of work. The first paper, on career education for minority and low income persons, states that career education for this segment of the population has been a matter of over-promise and under-delivery. Promises and problems are discussed as conceptual, process, and programmatic assumptions of career education. The second paper, on career education for gifted and talented persons, discusses special problems involved in program development, such as career decision making, the development of talent, and work experience. In the third paper, on career education and the handicapped person, statistical predictions concerning under-employment and unemployment of handicapped high school graduates during the next four years are cited to emphasize the need for making career education opportunities available. The basic career education principles are stressed as particularly relevant for the handicapped: the right to choose from a wide range of personally meaningful work opportunities and emphasis on accomplishments and discovery of an individual's talents rather than limitations. (YLB)

* Reproductions supplied by EDRS are the best that can be made *
* from the original document. *

Monografías sobre el Conocimiento Ocupacional y del Yo

EL CONOCIMIENTO OCUPACIONAL Y DEL YO PARA LOS GRUPOS ESPECIALES

por

Kenneth B. Hoyt, Director
Office of Career Education
Office of Education

U.S. DEPARTMENT OF HEALTH,
EDUCATION & WELFARE
NATIONAL INSTITUTE OF
EDUCATION

THIS DOCUMENT HAS BEEN REPRODUCED EXACTLY AS RECEIVED FROM THE PERSON OR ORGANIZATION ORIGINATING IT. POINTS OF VIEW OR OPINIONS STATED DO NOT NECESSARILY REPRESENT OFFICIAL NATIONAL INSTITUTE OF EDUCATION POSITION OR POLICY

U.S. DEPARTMENT OF HEALTH, EDUCATION, AND WELFARE

Patricia R. Harris, *Secretary*
Mary F. Berry, *Assistant Secretary for Education*

Office of Education
William L. Smith, *Commissioner*

Translated by:

Maria L. Marrero
Education Program Specialist
Office of Career Education

U.S. GOVERNMENT PRINTING OFFICE
WASHINGTON, D.C.: 1976
Translation: 1979

Prefacio

El "Conocimiento Ocupacional y del Yo" representa un esfuerzo de ayuda para que todos podamos comprender y capitalizar en la relación entre la educación y el trabajo—ya sea trabajo remunerado como no remunerado. La Oficina de Career Education (OCE), de la Oficina de Educación de los Estados Unidos, ha sistemáticamente incluido proyectos de demostración del conocimiento ocupacional y del yo desde su organización bajo la Ley Pública 93-380. Ya que solo habían \$10 millones para todos los proyectos de demostración, los esfuerzos de OCE han sido relativamente pequeños. Lo "poco" del esfuerzo no demuestra nuestro menosprecio de la importancia del problema.

Los tres informes en esta monografía representan intentos, de parte de OCE, en enfrentarse a la necesidad de mejorar la "entrega" del conocimiento ocupacional y del yo a los grupos especiales de la población. Cada uno representa un intento en conceptualizar la naturaleza del esfuerzo y en enfatizar la importancia del esfuerzo. Durante los últimos dos años, se utilizaron los servicios consultativos de expertos en estas áreas en la preparación de estos informes y estuvieron de acuerdo con los conceptos expuestos. Se espera que la combinación de estos tres informes sirvan un propósito nacional en prestarle atención al problema y en estimular un esfuerzo nacional en la búsqueda de soluciones.

Contenido

	<i>Page</i>
Prefacio	i
Las Definiciones Básicas para Comprender al Conocimiento Ocupacional y del Yo	1
Consideraciones Adicionales del Significado del Trabajo	2
El Conocimiento Ocupacional y del Yo para:	
Personas de Grupos Minoritarios y de Bajo Ingreso	3
Personas Talentosas	10
Personas Impedidas	16

Las Definiciones Básicas Para Comprender al Conocimiento Ocupacional y del Yo

Para poder comprender el concepto propio del "Conocimiento Ocupacional y del Yo", hay que redefinir seis palabras. Estas son las siguientes: (1) "trabajo"; (2) "carrera"; (3) "vocación"; (4) "ocupación"; (5) "tiempo de ocio"; y (6) "educación."

El "trabajo" es un esfuerzo consciente que hace el individuo para beneficio propio y/o de los demás. De esta forma, no es importante el que el trabajo sea remunerado o no. Lo que sí importa es que represente la necesidad básica de todos los humanos de alcanzar, de lograr y de hacer algo productivo que le permita descubrir al individuo quién es y por qué es. Con esta definición, el trabajo se presenta como un derecho humano y no como una obligación de la sociedad.

Una "carrera" es el total de trabajo que uno hace durante su vida. Se puede decir que cualquier persona puede tener solo una carrera. Esta carrera comienza antes del ingreso a la escuela formal y continúa a través de sus años de retiro.

Una "vocación" es el rol primordial de trabajo que hace una persona en un momento dado. Las vocaciones incluyen trabajo remunerado, aunque también se extiende a trabajo no remunerado. Por ejemplo, podemos hablar de la "vocación" de un estudiante, la de un voluntario a tiempo completo, o la de una ama de casa, con la misma facilidad como cuando hablamos de la "vocación" de un plomero, un médico o de un ingeniero.

Una "ocupación" es el rol de trabajo primordial de la persona dentro del mundo ocupacional del trabajo remunerado. La recompensa económica esta entre los valores de trabajo de las personas envueltas en ocupaciones, aunque lo económico no sea uno de los valores que consideren personas en ciertas vocaciones. Las ocupaciones de muchas personas serán sinónimas con sus vocaciones. No se puede tener una ocupación sin tener una vocación, aunque se puede tener una "vocación" sin estar envuelto en una "ocupación."

El "tiempo de ocio" consiste de las actividades en que uno se envuelve cuando no lleva a cabo su vocación. Así que el "tiempo de ocio" tiene posibilidades para el "trabajo" y para la "diversión."

La "educación" consiste de todas las actividades y experiencias con las que uno "aprende." De tal manera es obviamente un proceso de por vida y con una definición mas amplia que la de "escolaridad."

La comprensión de estas seis palabras y un acuerdo con sus definiciones es la base fundamental de mi presentación. Aquellos que esten en desacuerdo con las definiciones se encontrarán en desacuerdo con el resto de la presentación.

Con la manera en que estos seis terminos están definidos, la definición del conocimiento ocupacional y del yo, en terminos genéricos, se convierte sencilla. El conocimiento ocupacional y del yo consiste de todas las actividades y

experiencias a través de las cuales uno aprende del trabajo. De esta forma, no se limita la definición cuando uno habla del trabajo de una ama de casa, de un músico, de un abogado o de un obrero. Algunos trabajos requerirán estudios universitarios avanzados mientras que otros no incluirán escolaridad formal alguna. Algunos trabajos se llevarán a cabo como roles primarios, remunerados o no remunerados, mientras que otros trabajos se llevarán a cabo como parte de sus horas de ocio. En estos momentos, el grado de éxito que se considere que ofrezca un trabajo depende en parte del aprendizaje de destrezas vocacionales.

Consideraciones Adicionales del Significado del Trabajo

La definición anterior del conocimiento ocupacional y del yo nos lleva a una consideración mas amplia de las implicaciones y el significado del "trabajo." De la forma en que utilizamos la palabra trabajo aquí, es un concepto disponible solo a nosotros los humanos ya que se limita a un esfuerzo consciente—algo que un individuo considere y decida hacer. Es esta cualidad de selección consciente que claramente distingue a la palabra "trabajo" de la palabra "labor." Aunque la "labor", como el "trabajo", resulte en beneficios de producción, no conlleva la connotación de algo que el individuo conscientemente selecciona hacer. En lugar de esto, la "labor" es un esfuerzo involuntario y forzado que carece de significado personal para aquellos que lo llevan a cabo.

¿Por qué es que le gente trabaja? La contestación a esta pregunta se puede agrupar en tres clasificaciones—económicas, sociológicas y psicológicas. El trabajo, dentro del mundo del trabajo remunerado, siempre incluye razones económicas y, si le significa mucho al individuo, conlleva razones sociológicas y psicológicas también. Las razones económicas, naturalmente, son respuestas a las necesidades de tener con qué comprar mercancías, productos y servicios llevados a cabo por el trabajo de otros. Las razones sociológicas estriban de nuestra contribución a las metas de la sociedad de manera positiva—para lo que uno haga le sea de beneficio a nuestro prójimo. Las razones psicológicas se deben al reconocimiento de sus logros personales—el poder sentir que uno es "alguien" a través de lograr "algo".

Mientras que la mayoría de las personas sienten que la razón de su trabajo es económica, y muchos pueden ver el significado sociológico del trabajo que desempeñan, la razón que le aplica a todos es la de la dimensión psicológica. El ex-presidente Lyndon Johnson quizás expresó esta necesidad para el trabajo con mayor claridad cuando dijo es un discurso—

El anhelo por servir para algo,
y el vivir desempeñando nada,
es la peor agonía existente.

Por supuesto, él se refería a la necesidad humana de sentir que alguien lo necesita para algo—que el hecho de que existe le importa a alguien, que, por

ellos estar vivos, el mundo se beneficia de algun modo.

La preocupación y el alcance del conocimiento ocupacional y del yo se extiende a las tres necesidades básicas del trabajo. Esta preocupación le permite declarar al conocimiento ocupacional y del yo que se interesa por todas las personas, de todas las edades, en todos los ambientes, y de todo nivel de experiencia educativa. La premisa básica del conocimiento ocupacional y del yo es que la necesidad de trabajo es una necesidad básica de todo humano. Por esto es que nos referimos al trabajo como un "derecho humano" en vez de como una "obligación" de la sociedad.

El Conocimiento Ocupacional y del Yo para las Personas de Grupos Minoritarios y de Bajo Ingreso

Hasta el presente, el conocimiento ocupacional y del yo, para los grupos minoritarios y de bajo ingreso, ha sido una situación de muchas promesas y de pocas entregas. Los expertos aquí reunidos se dedicarán a corregir la situación y no a negar su validez a través de los ejemplos de su práctica actual. Tales ejemplos se podrían interpretar como alternativas de proyectos con éxito. Si esto sucede, debemos poder devisar un plan de ejercicios del conocimiento ocupacional y del yo que será superior a cualquiera de los ejemplos aquí presentados. Vamos a convertir esto en nuestra meta.

El desarrollar algo positivamente requiere que miremos realísticamente a las promesas y los problemas en tres categorías: (1) las suposiciones conceptuales del conocimiento ocupacional y del yo; (2) las suposiciones de proceso del desarrollo de las ocupaciones; y (3) las suposiciones programáticas del conocimiento ocupacional y del yo.

El poder discutir cada tipo de suposición totalmente requeriría por lo menos el desarrollo de un libro. Aquí, solo podremos ofrecerle una presentación breve. Le pido disculpas a aquellos que me acusen de pintarles un cuadro muy triste. O sea, en mi opinión, si presento un problema que no tiene base en la realidad, podrían desecharlo ligeramente. Solo les pido que nos enfrentemos a aquello que no podemos desechar.

Suposiciones Conceptuales del Conocimiento Ocupacional y del Yo

Dos suposiciones básicas conceptuales del conocimiento ocupacional y del yo constituyen unos retos operacionales serios cuando tratamos de responderle a las necesidades de los estudiantes minoritarios y de bajo ingreso. Una de estas suposiciones es que este conocimiento ocupacional es para todas las personas. Otra suposición es que este conocimiento tiene una orientación humanística. Ambas suposiciones requieren una breve discusión.

Desde el comienzo hemos visto a el conocimiento ocupacional y del yo como un énfasis para toda persona, a todo nivel educacional y en todos los ámbitos

socio-económicos de nuestra sociedad. Hemos dicho que el conocimiento de las ocupaciones debe ser disponible a los niños jóvenes como también a los adultos en sus años de retiro-a hombres y a mujeres-a los impedidos física y mentalmente-a las personas talentosas-a los que se dan de baja en la escuela superior y a los graduandos de colegios y universidades-a los ricos y a los pobres. Hemos dicho que TODAS las personas necesitan conocer, comprender y bregar con la relación íntima existente entre la educación y el trabajo en nuestra sociedad. En mi opinión, la suposición es indudable y debe ser preservada.

Ya conocemos que con recursos desiguales, la igualdad de oportunidades es virtualmente imposible para aquellos que comienzan tarde. En una sociedad democrática, la "pobreza" es un concepto relativo. Es inevitable el que algunos miembros de la sociedad tendrán más que otros. De este modo, en un sentido relativo, la presencia de la gente pobre no aparece como una desgracia. Lo que sí aparece como una desgracia es la suposición de que, una generación tras otra, las personas de bajo ingreso siempre se espera que vengan de las mismas familias. Para conseguir que un concepto, como el del conocimiento ocupacional y del yo sea igualmente disponible a todos, es necesario garantizar que esta situación se perpetúe.

Dedicamos nuestra filosofía a la destrucción del ciclo de la pobreza. A continuación, se discutirán las posibilidades para llevar esto a cabo. La segunda promesa conceptual del conocimiento ocupacional y del yo para los grupos minoritarios y de bajo ingreso, es de una orientación humanística. Reconozco que esta asertación debe sonarles rara, pero si no la pudiera defender, no la hubiera mencionado.

He tratado de conceptualizar el conocimiento ocupacional y del yo alrededor de la palabra "trabajo." Defino la palabra de la siguiente forma:

El trabajo es el esfuerzo consciente
que produce beneficios para uno y/o
para los demás que no incluya las
actividades cuyo propósito primordial
es el ocio.

Esta definición obviamente incluye el trabajo no remunerado y el trabajo remunerado definido. Su énfasis de la "selección consciente" distingue al "trabajo" de la "labor" que es forzada o realizada involuntariamente. Su énfasis en "producir" se refiere a la necesidad humana de todos nosotros para "hacer"-el realizar-el lograr-el "ser" alguien. Su énfasis en "beneficios" demuestra la necesidad que tenemos todos de que alguien nos necesite por alguna razón-que tenga una razón de existir. Repito una vez mas, el ex-presidente Lyndon Johnson expresó esta necesidad claramente en un discurso cuando dijo, "el anhelo por servir para algo, y el vivir desempeñando nada, es la peor agonía existente." El conocimiento ocupacional y del yo se dedica a aliviarle este anhelo a todas las personas. Por esto digo, que tiene una orientación humanística.

Es obvio que el conocimiento ocupacional y del yo se dirige a lo que Maslow describió como la orden más alta de necesidad para la auto-actualización. Es

igualmente obvio que, si uno sigue a Maslow, el cumplir con esta necesidad depende del cumplimiento de las otras necesidades mas básicas de sobrevivir, seguridad, amor y el de sentirse parte de algo.

Hemos interpretado nuestra orientación humanística en el conocimiento ocupacional y del yo en metas que dicen que tratamos de que el trabajo sea posible, significativo, y satisfactorio para cada individuo. Haciendo esto, hemos también establecido una orden de necesidades. O sea, el trabajo no puede ser "significativo" si no es primero "posible." No puede ser "satisfactorio" a menos que primero sea "significativo." Por algunos años, el desempleo de la juventud ha sido aproximadamente tres veces mayor que el desempleo de los adultos. Además, el desempleo de las mujeres mayor aun que el de los hombres. La estabilidad de las estadísticas aparece más significativa ya que el porcentaje de los adultos desempleados continúa creciendo. Con la mayor proporción del desempleo en los barrios de las ciudades en comparación con la nación entera, las posibilidades de empleo para los jóvenes de bajo ingreso y de grupos minoritarios residentes en los barrios son mínimas. He observado que la juventud que tiene nada, muy rara vez hace nada. Estamos entonces de acuerdo en que nos enfrentamos a una situación explosiva.

Las metas del conocimiento ocupacional y del yo no pueden cumplirse a menos que se tome acción en resolver el problema del desempleo de la juventud. Las necesidades de sobrevivir y de seguridad, relacionadas con el trabajo, toman precedencia sobre el cumplimiento de las necesidades de un alto orden de auto-actualización. El enfatizarle la significancia personal del trabajo voluntario, no remunerado, a las personas de bajo ingreso y de grupos minoritarios antes de cumplir con sus necesidades de empleo remunerado parece ser improductivo. Ellos ya conocen lo que es estar sin un sueldo. A menos que no haya un empleo con sueldo disponible para cuando estos jóvenes salgan de la escuela, el conocimiento ocupacional y del yo habrá sido una pérdida de tiempo.

A la misma vez, si el conocimiento ocupacional y del yo fuera solamente a establecer las "posibilidades" de trabajo para los grupos minoritarios y de bajo ingreso, las metas de este conocimiento no habrán sido logradas. Correríamos el gran riesgo de destinar a los jóvenes de grupos minoritarios y de bajo ingreso a una vida de labor mientras reservamos la significancia personal del trabajo a los más afluentes. No se puede permitir que esto suceda.

El Proceso de las Suposiciones Dentro del Conocimiento Ocupacional y del Yo

Tal como un proceso, el conocimiento ocupacional y del yo sigue el modelo del desarrollo de las profesiones. Este modelo visualiza una secuencia que envuelve, de manera progresiva a:

- (a) el conocimiento de las ocupaciones
- (b) la exploración de las ocupaciones
- (c) la motivación para las ocupaciones

- (d) la toma de decisiones de las ocupaciones
- (e) la preparación para las ocupaciones
- (f) la entrada al mundo ocupacional y
- (g) el mantenimiento y el progreso de las ocupaciones.

Los grupos minoritarios y de bajo ingreso se encuentran con problemas particulares en cada etapa de este proceso. A continuación, se explorará esto brevemente.

El conocimiento ocupacional y del yo se dirige a familiarizar al individuo con una perspectiva amplia de la naturaleza del mundo del trabajo-incluyendo al trabajo voluntario y no remunerado al igual que al trabajo remunerado. Este mundo no se encuentra en la vecindad inmediata de los jóvenes de bajo ingreso. Además de esto, este mundo tampoco es conocido por la mayoría de sus maestros y consejeros, y menos por sus padres. Estos problemas se encuentran en la mayoría de las escuelas elementales en los barrios de las ciudades.

La exploración de las ocupaciones trata de ayudarle al individuo a que considere una serie de ocupaciones basados en sus intereses y aptitudes. También les ofrece una comprensión básica de la naturaleza de varias ocupaciones y de sus requisitos. Para ser efectiva, esta exploración debe ser más significativa que el de una experiencia delegada. Leer sobre el trabajo es como leer un menú, puede estimular pero rara vez satisface. Si los jóvenes de grupos minoritarios y de bajo ingreso han de salir de su vecindario a explorar el mundo del trabajo, es de vital importancia que se encuentren con personas en ese mundo que sean productos de vecindarios similares. Si esto no puede llevarse a cabo, la exploración de las ocupaciones puede servirles de derrota en vez de motivación.

La motivación para las ocupaciones afecta a los valores del trabajo como también en ayudarle al individuo a contestar la pregunta, "¿por qué debo trabajar?" Si le preguntan a las personas de bajo ingreso si valoran al trabajo por el "dinero" o por "ayudarle a otras personas," no les debe sorprender si escogen lo económico sobre unos valores mas altruísticos. El peligro, naturalmente, es en asumir que el individuo no tiene valores de trabajo altruísticos. El dinero, como la única base de motivación, le impide el desarrollar patrones de motivación a largo plazo de automantenimiento. A menos que los jóvenes de grupos minoritarios y de bajo ingreso se les provean bases de motivación mas amplias, no puede esperarse que perseveren hacia un desarrollo completo de las profesiones. A menos que la motivación sea lo suficientemente diversificada para que les produzca un sentimiento de perseverancia, estos jóvenes encontrarán difícil el vestirse con el lujo de la paciencia para el adelanto gradual del mundo ocupacional.

Tomar decisiones en el campo de las ocupaciones le ayuda al individuo contestar las siguientes tres preguntas:

- (a) "¿Qué es importante para mí?"
- (b) "¿Qué es posible para mí?"
- (c) "¿Qué es probable para mí?"

La toma de decisiones en el campo de las ocupaciones para los jóvenes de grupos minoritarios y de bajo ingreso no puede basarse en un mayor auto-entendimiento ni en un conocimiento de las oportunidades ocupacionales. A

menos que este entendimiento sea acompañado con cómo tomar ventaja de tales oportunidades, los resultados serán mas de frustración que de ayuda. La indecisión precede a la toma de decisiones. El mantenerse indeciso ocupacionalmente no es un problema serio si su padre es dueño de una fábrica. Sin embargo, para los jóvenes de grupos minoritarios y de bajo ingreso que tienen necesidades económicas inmediatas, esta es una situación muy seria. A menos que le sea disponible una asistencia para tomar decisiones de superior calidad, las presiones continuarán forzando a tales jóvenes a aceptar niveles mas bajos en sus aspiraciones ocupacionales de las que su potencial les permitiría.

Una parte de la toma de decisiones en el mundo ocupacional los dirige a programas para la preparación ocupacional. En esta área del desarrollo de las profesiones, los problemas de estos jóvenes son muy serios también. Me resulta ser obvio, que los problemas de largo plazo de los grupos minoritarios dependen, en parte, a que personas de éstos grupos asuman roles como líderes en sus comunidades—(tales roles, por el momento, son ocupados por graduandos de las universidades). Por esto hay una necesidad absoluta por fomentar a que las personas de grupos minoritarios y de bajo ingreso se matriculen en las universidades o colegios. Si las metas del conocimiento ocupacional y del yo, van a ser cumplidas, la matrícula a las universidades se verá como preparación para el trabajo y no simplemente por una especialización académica. Muchos de estos jóvenes consideran una especialización académica como un fin en si mismo, en vez de, como un instrumento hacia un fin.

Mientras reconocemos y enfatizamos el que un mayor número de personas sean graduadas de las universidades, sería trágico e injusto el dejarle de enfatizar los programas existentes de preparación ocupacional que no ofrecen bachilleratos universitarios. No puede haber libertad de selección si no se les presenta las posibilidades de la preparación vocacional. El conocimiento ocupacional y del yo no puede ignorar ni menospreciar la educación vocacional para los jóvenes de grupos minoritarios y de bajo ingreso simplemente porque un mayor número de ellos deben entrar al ámbito universitario. Sino que se les debe plantear la esfera más amplia de oportunidades educativas para que ellos escojan incluyendo la asistencia financiera disponible para llevar a cabo la selección que tales individuos tomen.

Finalmente, se deben reconocer los problemas contínuos que los jóvenes de grupos minoritarios y de bajo ingreso confrontan en entrar al mundo ocupacional y en su mantenimiento y adelanto. Recientemente, se les ha dado mucho énfasis a tales jóvenes por las dificultades que confrontan en su entrada al mundo ocupacional. Los problemas de su progreso y adelanto en las ocupaciones son de igual importancia. Si el conocimiento ocupacional y del yo no asume un rol activo en trabajar con otros grupos para solucionar tales problemas, no habrá sido de beneficio para estos jóvenes.

Las Suposiciones Programáticas del Conocimiento Ocupacional y del Yo

Finalmente, quisiera comentar brevemente en tres suposiciones programáticas que funcionan negativamente a la operación efectiva del cono-

conocimiento ocupacional y del yo para los jóvenes de grupos minoritarios y de bajo ingreso.

Estas son:

- (a) la suposición que es un esfuerzo colaborativo
- (b) la suposición que el maestro es la persona clave para su éxito
- (c) la suposición que no requiere mucho dinero

Desde el comienzo, este conocimiento ocupacional y del yo se ha visto como un esfuerzo colaborativo que envuelve el sistema educativo formal, la estructura hogar/familia, y las comunidades de comercio, industria, labor, profesional y de gobierno. La fortaleza de los esfuerzos de una comunidad depende de la solidez de cada una de estas tres entidades colaborativas. Bajo esta perspectiva, los problemas de los grupos minoritarios y de bajo ingreso son vistos inmediatamente.

Cuando se compara una escuela de un barrio con una de los suburbios, se considera tan pobre como su cuerpo estudiantil. El conocimiento ocupacional y del yo depende grandemente de que los padres le transmitan valores positivos del trabajo, buenos hábitos de trabajo, y que le ayuden a sus hijos a tomar decisiones con respecto al mundo ocupacional. Los adultos que comparten su hogar con muchos de estos jóvenes de grupos minoritarios y de bajo ingreso no están preparados para tomar tales responsabilidades.

El conocimiento ocupacional y del yo cuenta con las comunidades de negocio, industria, labor, profesional y de gobierno para que le provéa las oportunidades de trabajo y estudio, experiencia de trabajo y observación para sus estudiantes. Además, depende de la disponibilidad y buena voluntad de los miembros de tales comunidades para que sirvan de recursos en los salones de clases. Si las comunidades mencionadas se limitan a su vecindario inmediato en la ciudad, se sentirá la carencia de este esfuerzo en su cantidad y en su calidad. Si el conocimiento ocupacional y del yo se va a ofrecer para los jóvenes de grupos minoritarios y de bajo ingreso, se deben fortalecer las tres partes de este esfuerzo colaborativo—las escuelas, la estructura hogar/familia, y las comunidades de comercio, industria, labor, profesional y de gobierno.

La segunda suposición programática es que el maestro de salón de clases es la persona de quien depende el éxito de esta operación. El conocimiento ocupacional y del yo le pide al maestro que utilice la comunidad como un laboratorio de enseñanza en el cual los estudiantes puedan palpar las implicaciones del mundo ocupacional y de sus estudios académicos. Le exige que exponga a los estudiantes a la comunidad para que la visiten en grupo y para que experimenten. Le pide que traigan a estas personas de la comunidad a las escuelas para que sirvan como recursos para el conocimiento ocupacional y del yo. Le pide al maestro que utilice el modo de proyectos en la enseñanza y que cultive "el éxito" en el proceso enseñanza/aprendizaje basada en la instrucción individualizada. Los maestros en las escuelas de los barrios que se encuentran día tras día, con salones congestionados de estudiantes, peligro en las calles, y alumnos que no saben leer, deben encontrar difícil el convertirse entusiasta en llevar a cabo lo que requiere el conocimiento ocupacional y del yo. Estos problemas se combinan porque carecen ellos mismos de esta experiencia o con el contacto con el mundo ocupacional fuera de la educación formal.

La tercera suposición programática es que no requiere mucho dinero llevarlo a cabo. En parte, esta suposición está basada en el hecho que este conocimiento ocupacional y del yo no requiere edificios nuevos ni personal adicional. Sino que trata de infundirse en todo el ámbito académico en vez de tener que ser una adición por separado del currículo. En parte, esta suposición estriba de la convicción que si la juventud se prepara para el trabajo y están de acuerdo con trabajar, encontrarán un trabajo satisfactorio y beneficioso a la sociedad.

En el caso de los jóvenes de grupos minoritarios y de bajo ingreso, esta suposición completa parece errónea. Le costará una cantidad significativa de dinero el proveerle a los maestros en las escuelas de los barrios el tipo de entrenamiento que necesitarán para trabajar con el conocimiento ocupacional y del yo. Los programas educativos para los padres, requerirán personal especial y le costará dinero. Por otra parte, los viajes en grupos para los jóvenes, para su experiencia de trabajo, no pueden limitarse a las ciudades solamente, y se tiene que extender a distancias considerables. Esto también requerirá personal y equipo y le costará dinero.

Los programas del desarrollo ocupacional, para los jóvenes de grupos minoritarios y de bajo ingreso de los barrios deben, si han de ser efectivos, tener que emplear un personal significativo y equiparlos con una variedad de materiales para la exploración de ocupaciones y para la toma de decisiones. Todo esto le será costoso. Finalmente, el mayor costo en servicios serán los que le garanticen acceso a los programas educativos al salir de la escuela superior. A menos que se comprendan ambas cosas y le sean disponibles, el conocimiento ocupacional y del yo le será una desilusión mas que le ha jugado la sociedad.

Conclusión

En poner sobre la mesa los problemas que confrontan estos jóvenes al interesarse en el conocimiento ocupacional y del yo, mi intención no es implicarles que conozco soluciones inmediatas. Sin embargo, creo que hay una serie de posibilidades que quiero exponerles. Indudablemente, lo primero que se necesita es el dinero. Mas aún, necesitamos otras ramas de gobierno como el departamento del trabajo, de comercio y el de la defensa, para que se unan en la implementación de las relaciones entre la educación y el trabajo en nuestra sociedad. Necesitamos que las comunidades de comercio, labor, industria y profesional reconozcan que ellos también tienen que aportar a las metas del conocimiento ocupacional y del yo. Finalmente, me parece que, a pesar de nuestros pasados fracasos, necesitamos motivar a las organizaciones eclesásticas de la nación a que participen en este concepto educativo. Ellos tienen un rol clave con respecto a las decisiones sobre valores y asuntos personales.

Lo segundo es que a pesar de que reconozco las dificultades, este conocimiento ocupacional y del yo puede ser una realidad para los jóvenes de grupos minoritarios residentes en las ciudades. Existen una serie de esfuerzos

ejemplares que se han tomado a través de los Estados Unidos. Por esta razón, las dificultades que confrontamos en brindarle este conocimiento ocupacional y del yo a los jóvenes de grupos minoritarios y de bajo ingreso, tienen soluciones. Necesitamos abundar sobre los buenos ejemplos para así poder progresar y ayudar a un mayor número de estos jóvenes efectivamente.

Lo tercero es que estoy convencido que el conocimiento ocupacional y del yo tiene mucho que ofrecer al responderle a las necesidades actuales de los jóvenes de grupos minoritarios y de bajo ingreso, residentes en los barrios. Si nos cometemos a este conocimiento como una Nación, los resultados serían ganancias en términos de la satisfacción personal y del significado de la vida, además de los beneficios que compartirán con la sociedad. El conocimiento ocupacional y del yo es vencedor. No debemos abandonarlo simplemente porque tenemos problemas que solucionar. Una de las mejores formas de comenzar es comenzando. Creo que debemos hacerlo ya.

Finalmente, estoy convencido que, en la ausencia de un esfuerzo sólido y comprensivo del conocimiento ocupacional y del yo, las dificultades que confrontan estos jóvenes se convertirán más complejos para ellos y más difíciles para la sociedad en los próximos años. No podemos continuar lo que hemos hecho en el pasado. El conocimiento ocupacional y del yo ofrece un programa de acción positiva para llevar a cabo un cambio. Me parece esto un esfuerzo merecedor de atenciones.

El Conocimiento Ocupacional y del Yo para las Personas Talentosas

Hace unos años escribí una serie de informes, con la colaboración de Jean Hebler, en un libro titulado "Career Education for Gifted and Talented Students," (El Conocimiento Ocupacional y del Yo para los Individuos Talentosos). No tengo una idea clara de cuántas copias se distribuyeron. Mi impresión es que nunca recibió gran aclamación. A la misma vez, me han dicho otras personas que se vendieron miles de copias.

La pregunta más común que me hicieron con respecto a este libro fue, "¿Por qué decidió escribir un libro sobre ese tema?" Me placía contestar la pregunta alegando que lo hice para enfatizar el hecho de que el conocimiento ocupacional y del yo era también para individuos que no eran parte de los grupos de estudiantes que toman estudios vocacionales. Ya no respondo de esta manera debido a dos razones. Primero, he dejado de sentir agrado con la pregunta y ya me enfada cuando la escucho. Segundo, mientras más he pensado en las personas talentosas y el conocimiento ocupacional y del yo, he notado que estos individuos sí están en programas de estudios vocacionales, y siendo así, mi respuesta original fue obviamente impropia.

La conversión del conocimiento ocupacional y del yo, de una idea a un concepto, continúa en proceso. Sin embargo, hacen dos años, ciertos elementos básicos en el concepto tenían ya su reconocimiento—los mismos elementos que sirvieron como justificación para un libro de ese tema. Se incluyeron los siguientes elementos conceptuales, entre otros:

1. El conocimiento ocupacional y del yo es para todos (incluyendo a los talentosos).
2. El conocimiento ocupacional y del yo trata de: (a) ayudarle a todo individuo a comprender y a capitalizar en las relaciones entre la educación y el trabajo; y (b) hacer que el trabajo le sea una parte significativa del modo de vida total de la persona.
3. El conocimiento ocupacional y del yo se compromete a combatir las barreras raciales, sexuales y culturales para una libre selección de ocupaciones.
4. El conocimiento ocupacional y del yo enfatiza el trabajo remunerado y el no remunerado.

Tales elementos acentúan el valor del conocimiento ocupacional y del yo para los individuos talentosos. Sin embargo, cada elemento conlleva menos impacto cuando lo comparamos a la definición del "trabajo" que existe para los individuos talentosos. La definición que aparece en el libro que Jean Hebel y yo escribimos es, con una pequeña modificación es la misma que utilizo hoy. La definición es la siguiente:

"TRABAJO"—es un esfuerzo consciente, fuera de aquellas actividades cuyo propósito primordial es el ocio, que aspira producir beneficios para uno y/o para otros.

Esta definición, además de clarificar el hecho que incluimos el trabajo no remunerado en nuestras consideraciones, esperamos también clarifique que hablamos de una necesidad básica humana que es la de hacer, de lograr, de alcanzar, de llevar algo a cabo que le permita al individuo entender mejor quién es y por qué existe. Es una necesidad muy humanística, la necesidad que tenemos todos de que alguien me necesita a mí para algo, de que el hecho de que existo tiene significado, que debido a mi existencia y a mi aportación, el mundo es mejor. Sin duda alguna, la naturaleza humanística de este concepto de trabajo exige que los individuos talentosos sean incluidos entre los recipientes del esfuerzo total del conocimiento ocupacional y del yo.

Mientras trabajábamos con el libro, se clarificaron ciertos problemas en el rendimiento efectivo del conocimiento ocupacional y del yo para los talentosos. Algunos de estos se me han clarificado más aún desde la publicación del libro. Es mi propósito comentar sobre cuatro problemas generales, cada uno de los cuales contiene una serie de subproblemas. Al compartirlo con ustedes, espero que el primordial resultado sea el de una unión entre todos para considerar alternativas y soluciones.

Tomar Decisiones Sobre el Conocimiento Ocupacional y del Yo para los Individuos Talentosos

Al proveerles el conocimiento ocupacional y del yo a los individuos talentosos, nos enfrentamos con tres retos particulares. Uno de éstos es la presentación de la educación como preparación para el trabajo a las personas altamente intelectuales. Este énfasis es precisamente el fundamento básico del conocimiento ocupacional y del yo. Hemos dicho repetidamente que el propósito de la educación no puede ser solamente la educación—que las personas no van a la escuela solo por continuar y progresar hacia otras escuelas. Al contrario, hemos enfatizado que se reconozca la educación como una preparación para algo—para trabajar, para la salud mental y física, para la apreciación de la vida, para ser buen ciudadano y para otros intereses que representan metas básicas para la educación Norte Americana.

Hemos fomentado que los estudiantes piensen en su futuro después de la escuela superior y a que consideren qué piensan hacer con su educación al salir del ambiente formal educativo. Para muchas de las personas talentosas, esta meta se ha llevado a cabo con poco entusiasmo. Ellos reconocen que no solo serán un éxito, sino que continuarán superando si la competencia se limita al ambiente puramente académico. Muchos de ellos también reconocen que si salen del "mundo" académico hacia el mundo del trabajo, los factores que llevan mayor peso y llevan a uno al "éxito" no son académicos ni intelectuales. Por estas razones muchos han decidido quedarse dentro del ámbito académico donde siempre aseguran una posición superior. Siendo así, cuando el conocimiento ocupacional y del yo los urge a que se preparen para el mundo del trabajo remunerado, ellos se encuentran poco entusiastas con estas propuestas. En mi opinión, esto no disminuye nuestro énfasis en la educación como preparación para el trabajo con los individuos talentosos. Solamente digo que este énfasis se recibirá inicialmente con reservaciones.

El segundo problema que confrontan los individuos talentosos en la toma de decisiones dentro del conocimiento ocupacional y del yo, es el de sus potencialidades múltiples. Tales personas son capaces de interesarse en una variedad de campos y de tener éxito en llevar a cabo casi todo lo que le interesa. Cuando le ayudamos a que reduzcan su número de intereses a través de exámenes y aptitudes, encontramos que la reducción de intereses es mínimo para los individuos talentosos. Si descubren sus potencialidades múltiples a temprana edad, se les hará difícil comprender por qué tienen que reducir el número de intereses ocupacionales. Ya que tales individuos probablemente tendrían vidas productivas y satisfactorias con una variedad de ocupaciones, este reconocimiento no les ayudará resolver las ansiedades que sufren.

Cuando el proceso de tomar decisiones enfatiza la naturaleza actual del mundo del trabajo remunerado, los intelectualmente dotados se confrontan con el tercer problema. No es aconsejable que se le mantenga el énfasis al mundo del trabajo remunerado durante los años de escuela elemental debido al constante cambio en el mundo ocupacional de nuestra sociedad. Sin embargo, cuando los estudiantes alcanzan la escuela secundaria, los esfuerzos

dentro del conocimiento ocupacional y del yo deben concentrarse en estas áreas. En el caso de los individuos talentosos, tal énfasis sería dudoso aún en las escuelas especializadas para los estudiantes que son altamente creativos. O sea, estos son los mismos que cuando sean adultos contribuirán a la constante rapidez del cambio ocupacional. Para muchos, no será tanto una cuestión de "descubrir" ocupaciones, sino de "inventar" ocupaciones que no existían anteriormente. Cuando se identifica un estudiante con esta combinación de talento y creatividad, los problemas en ofrecerle la dirección más apropiada para la toma de decisiones en el mundo ocupacional se magnifican.

El Desarrollo del Talento

Cuando nuestra consideración de los individuos talentosos se mueve hacia el mundo más amplio de las personas talentosas, emergen otra serie de problemas. Uno de estos es, el desarrollo completo de talentos particulares durante los años pre-escolares. Por ejemplo, con una persona con el potencial de convertirse en un violinista, tenemos evidencia para defender la premisa de que se debe desarrollar su potencial a la música a temprana edad. Hemos visto los resultados de esta premisa con la variedad de tamaños de violines disponibles para su utilización desde la niñez hasta su madurez física. Ya que esta situación de instrumentos en una variedad de tamaños no existe con un gran número de instrumentos musicales, le resta importancia al énfasis.

Existe otro problema relacionado para las personas con talento que se concentran en su talento a temprana edad-el riesgo de que su desarrollo total como individuos se disminuya en otros aspectos significativos. Este problema también desafia una solución sencilla y universal. Reconocemos que esto existe, y que para algunas personas talentosas, podría tener efectos adversos cuando el conocimiento ocupacional y del yo se presenta como más importante que otros aspectos del desarrollo y crecimiento humano.

La definición de "talento" causa un tercer problema. Me sentí aliviado al descubrir que no existe un acuerdo en esta definición por los que se han dedicado al estudio de los individuos talentosos. Algunos quieren hacer distinciones entre los términos "hábiles" y "talentosos," (gifted and talented), mientras que otros las consideran sinónimas. He notado que muchos limitan su definición operacional de "talentoso" a las artes y humanidades mientras que otros al referirse a talentoso, se dirigen a las áreas sico-motoras y afectivas como también a la de los artistas, músicos y actores. Mi opinión personal es que se debe ampliar la definición de "talentoso" lo más posible, y a la vez, limitarle la definición de "hábiles" primordialmente a los que tienen aptitudes académicas excepcionales. Supongo yo que esto será más debido a mi ignorancia que a mi percepción clara del asunto. A la misma vez, en intentar conceptualizar este conocimiento ocupacional y del yo, me parece poder considerar el que unos mecánicos de autos, maquinistas, electricistas, y barberos "talentosos" pueden existir conjuntamente con los artistas, músicos y actores "talentosos." O sea, no me siento cómodo en limitar lo que es "talentoso" a las ocupaciones clasificadas con naturaleza de "profesional."

La Experiencia de Trabajo de las Personas Talentosas

Desde su comienzo, el conocimiento ocupacional y del yo, ha enfatizado la combinación del "aprender a hacer" con el "haciendo para aprender" a través de las relaciones colaborativas entre el sistema formal educativo, las comunidades de comercio, labor, industria, profesional y gobierno, y la estructura hogar/familia. Hemos pedido que, como parte de la fase explorativa del desarrollo del conocimiento ocupacional, se le provéan a los estudiantes de niveles académicos secundarios y post-secundarios, oportunidades para observación, experiencia de trabajo, y estudio y trabajo. Una vez más nos encontramos con aspectos del conocimiento ocupacional y del yo que le presentan una seria especial de retos a las personas talentosas.

Tradicionalmente, la educación secundaria Norte Americana ha visto a los programas de "estudio y trabajo" y los de "experiencia de trabajo" como reservados para los estudiantes vocacionales. Si la educación, como preparación para el trabajo, es de convertirse en una meta para TODOS los que enseñan y para TODOS los que aprenden, entonces los programas de estudio y trabajo se deben considerar metodologías educativas generales y como tipos específicos de programas educativos. Las destrezas y los conocimientos acumulados a través de los años por el personal de educación vocacional se debe compartir con el personal total, o por lo menos, debe serle disponible al cuerpo estudiantil total. Esto se ha comenzado ya en algunas partes de la Nación para los individuos talentosos. Por ejemplo, en una escuela del estado de Maryland, la "Winston Churchill," el personal académico ha asumido responsabilidad de esto, mientras que en otra escuela en Maryland, el especialista del programa de estudio y trabajo de los estudios vocacionales, "Townson High School," unió a los talentosos con su grupo de estudiantes. Sin embargo, en la mayoría de las escuelas, no se ha tratado esta situación.

Un segundo problema, especialmente para los estudiantes talentosos, es el de encontrar personas talentosas en la comunidad con quienes ellos podríán adquirir experiencia de trabajo. En el caso de estudiantes intelectualmente hábiles, no es obviamente difícil ponerlos a explorar posibilidades ocupacionales con médicos, abogados, ingenieros, etc. Sería una situación muy diferente si fuera el caso de un probable artista talentoso viviendo en una area rural de América. Han resuelto este problema en algunas áreas urbanas grandes, incluyendo como parte del sistema escolar a personas talentosas de la comunidad para ayudarles a los estudiantes excepcionales en el desarrollo de sus talentos. En el Centro de New Orleans, para las Artes Culturales del Conocimiento Ocupacional y del Yo, hay un buen ejemplo de esto bajo la dirección de Ms. Shirley Trusty.

La Libertad de Selección

De todos los problemas operacionales a enfrentarse en traerle a los individuos talentosos el conocimiento ocupacional y del yo, ninguno es más serio

que el de proteger su libertad de selección. Aquí nos enfrentamos con varios de los conceptos fundamentales del conocimiento ocupacional y del yo que se les debe hacer claro a los que toman la responsabilidad de ayudarle a los individuos talentosos.

Nos encontramos con un problema serio cuando consideramos las presiones culturales predominantes que mantienen que los individuos talentosos están destinados a matricularse en las universidades. Es casi como si la sociedad ha "sentenciado" a tales personas a ir a la universidad, no importa cuáles sean sus intereses o deseos como individuos. El conocimiento ocupacional y del yo mantiene que ningún estudiante debe ser sentenciado a asistir a la universidad porque su cosiente de inteligencia mida un nivel particular. Por el contrario, hemos afirmado que la libertad de asistir a la universidad o a seleccionar oportunidades postsecundarias se le debe hacer disponible a todo estudiante, incluyendo a los talentosos. En algunas circunstancias puede ser que nos encontremos con un estudiante cuyo interés ocupacional primordial sea el de ser mecánico de automóviles. El conocimiento ocupacional y del yo sostiene que tal estudiante tiene el derecho de ejercer esa opción y, además, nuestra sociedad no sufriría si lo deciden así.

Un problema relacionado tiene que ver con las presiones sociales que mantienen que los individuos talentosos tienen la responsabilidad de desarrollar sus habilidades y sus talentos al máximo. Mientras que el conocimiento ocupacional y del yo defiende el que la persona reconozca las oportunidades para el desarrollo de su talento, también defiende el que estas oportunidades deben verse como derechos del individuo y no como una responsabilidad que le impone la sociedad.

Tercero, muchos operan bajo la asunción que los individuos talentosos deben utilizar sus habilidades y talentos dentro del mundo del trabajo remunerado. Los defensores del conocimiento ocupacional y del yo no toman tal posición. Al contrario, sentimos que habrán algunos, y quizás muchos individuos talentosos, cuyo sistema de valores personales se centraliza en estilos de vida que no le atribuye gran significancia al mundo ocupacional remunerado ni al rendimiento económico que brinda ese mundo. Hay muchos individuos talentosos que podrían preferir el laborar (y no trabajar) en el mundo ocupacional remunerado en posiciones más bien domésticas. De esta forma, ellos pueden vivir el estilo de vida que le permite ocuparse con sus habilidades y talentos, y la satisfacción que esto le brinda durante su tiempo libre. Recordamos que los estudiantes tienen este derecho y se les debe permitir ejercer este derecho. Por ejemplo, es posible el encontrarse a un músico con talento excepcional que prefiera componer su música en la soledad de su hogar. Si tal persona escoge el no compartir su música con otras personas, esto no indica que ese talento no se ha utilizado dentro del mundo ocupacional, ni que ese talento se ha ido a la deriva. Mientras que esperamos que el trabajo sea una parte significativa del estilo total de vida de todo individuo, no esperamos que todos decidan trabajar dentro del mundo ocupacional remunerado.

Notas Concluyentes

En esta presentación, he tratado de bosquejar los problemas especiales que confrontan los que tratan de ofrecerle el conocimiento ocupacional y del yo efectivamente a los individuos talentosos. No les debe sorprender, el que estos problemas existan actualmente. Espero que se los haya presentado de una forma positiva—i.e., de una forma que le haga claro que cada problema es capaz de solucionarse. Espero que no haya sido accidente el hecho que el "Acto de Programas Especiales" provéa secciones particulares para el conocimiento ocupacional y del yo, los talentosos, la igualdad de los derechos de la mujer, las escuelas comunales, la educación del consumidor y los centros para las artes y humanidades. Me gustaría pensar que todos éstos se pueden fundir en un patrón compuesto para un cambio en nuestro sistema educativo Norte Americano. Para poderle servir con mayor efectividad a los estudiantes, es esencial que cada persona envuelta en cada área trabajen juntos y compartan su interés educativo.

En mi opinión, el conocimiento ocupacional y del yo esta incompleto si no provéa un énfasis e interés claro para los individuos talentosos. De la misma forma, un énfasis para con los individuos talentosos sería igualmente incompleto si no incluye en su programa al conocimiento ocupacional y del yo. Espero que ustedes puedan estar de acuerdo conmigo en esto.

El Conocimiento Ocupacional y del Yo para las Personas Impedidas

El conocimiento ocupacional y del yo representa un reclamo para una reforma educativa. El descontento sentido por una serie de recursos con respecto a la educación Norte Americana de hoy causó este reclamo. Estos recursos incluyeron a estudiantes, padres, las comunidades comerciales, laborales, industriales y profesionales, al igual que al público en general. Segmentos especiales de la población incluyendo a los económicamente desventajados, los grupos minoritarios, los impedidos, y los talentosos han expresado su descontento con lo poco apropiado y adecuado de las oportunidades educativas disponibles a ellos. Mientras que su área de interés varía, todos estan de acuerdo en que la educación Norte Americana necesita reformas mayores en todos sus niveles. Una de las posibles respuestas a este reclamo es el conocimiento ocupacional y del yo.

El conocimiento ocupacional y del yo le responde a este reclamo convirtiendo la educación, como preparación para el trabajo, en una meta permanente del sistema educativo. Para poder llevar a cabo esta meta, el conocimiento ocupacional y del yo trata de unir en este esfuerzo a todos los segmentos del sistema educativo formal. A esto, se le añaden los esfuerzos colaborativos de la comunidad comercial, laboral, industrial y profesional y la estructura

hogar/familia para que estimule el logro de esta meta a través de una serie amplia de servicios y actividades de la comunidad.

Desde el comienzo, los que trabajan con el conocimiento ocupacional y del yo declararon su intención de servir a todas personas, de todas edades, y de todo tipo de ambiente educativo. Hemos visto que en práctica, el conocimiento ocupacional y del yo se ha limitado primordialmente a jóvenes de grados elementales y secundarios en los programas de escuelas públicas. Esta situación no puede continuar si vamos a cumplir con nuestras promesas. En este artículo, se ilustra el problema a través de la consideración de las implicaciones del conocimiento ocupacional y del yo para las personas impedidas.

Durante los próximos cuatro años se esperan que salgan de nuestros sistemas escolares aproximadamente 2.5 millones de jóvenes impedidos. Así lo predijo recientemente el Sr. C. Samuel Barone, de la Oficina de Educación de los Estados Unidos, "Bureau of Education for the Handicapped."

525,000-21% -estarán empleados tiempo completo o matriculados en universidades

1,000,000-40% -estarán subempleados y a nivel de pobreza

650,000-26% -estarán desempleados y recibiendo asistencia pública

200,000- 8% -estarán en sus comunidades hogareñas y con muchas horas de ocio

75,000- 3% -estarán totalmente dependientes e institucionalizados

Aseveraciones como éstas crean preocupaciones serias para los que se dedican al movimiento del conocimiento ocupacional y del yo. La predicción de que un millón de estos jóvenes impedidos serán sub-empleados es un problema verdaderamente serio. El concepto del sub-empleo es uno en que el individuo posee mayores grados de capacidad productiva de lo que le requiere su rutina diaria de trabajo. El sub-empleo causa aburrimiento en el trabajo y es conocido por muchos como el contribuidor a la enajenación del trabajador en nuestra sociedad. El predecir que esto será el destino de 2 de cada 5, de los jóvenes impedidos que salen de nuestros sistemas escolares durante los próximos cuatro años se puede considerar una denuncia seria de nuestro sistema educativo y la sociedad en general.

Por demasiado de mucho tiempo ya hemos actuado como si los individuos impedidos deben permanecerle eternamente agradecidos a la sociedad por cualquier tipo de trabajo que se les provea. Ya que son diferentes a otras personas, asumimos que para ellos el aburrimiento con el trabajo es imposible. Peor aún está el hecho de que mientras los intereses y aptitudes de las personas se deben tomar en consideración al buscar trabajo, no es algo que se considera cuando se le busca empleo a los impedidos. Si se le consigue un trabajo cualquiera dentro del mundo del trabajo remunerado a un impedido, nos sentimos aliviados y a la vez sorprendidos cuando el impedido no demuestra un agradecimiento elusivo.

De la misma forma asumimos que los impedidos que no estén en el mundo del trabajo remunerado, es que no tienen el potencial de poder trabajar. De acuerdo a la filosofía del conocimiento ocupacional y del yo, esto es falso y

erróneo. Sabemos, por ejemplo, que el hecho de que una persona este desempleada o recibiendo asistencia pública no significa necesariamente que no trabaje. Hay muchísimo trabajo que se lleva a cabo en los hogares que reciben asistencia pública y esto se nota inmediatamente al uno visitar a uno de estos hogares. No obstante, ya que las personas recibiendo asistencia pública no son parte del mundo del trabajo remunerado, la sociedad asume que no trabajan. Es mas triste aún, el hecho de que muchos piensan que los que reciben asistencia pública no quieren trabajar. Si la necesidad humana de la cual nos referimos aquí tiene alguna validéz, por supuesto le aplica a los que reciben asistencia pública al igual que a otros individuos.

Aquellos 200,000 jóvenes que se espera que permanezcan en sus hogares/comunidades con muchas horas de ocio, también comparten con la necesidad humana de trabajar. Se les debe proveer algo a tales individuos ya sea trabajo con o sin remuneración. Hacen años que el campo de los impedidos ha promovido el concepto de talleres para aquellos que no pueden competir efectivamente dentro del mundo del trabajo remunerado. La razón primordial para los talleres, cae sobre el conocimiento de la necesidad humana del trabajo que se discute aquí. Si este concepto es válido para aquellos trabajando bajo talleres, lo es también para aquellos que no lo están.

El conocimiento ocupacional y del yo trata de hacer el trabajo posible, significativo y satisfactorio para TODO individuo. Para proveérselo así a las personas impedidas requiere que, primero, reconozcamos su derecho de selección entre las oportunidades más amplias con la misma importancia que tiene esta selección para cualquier otro individuo. Frecuentemente, nos sentimos satisfechos al encontrar cualquier "cosa" que pueda hacer alguna persona impedida. Debemos mantenernos descontentos hasta que hayamos explorado al máximo, la disponibilidad total de trabajo posible para las personas impedidas. El darnos por vencido antes de llevar a cabo esta exploración, carecería de una justa igualdad de oportunidades tanto para las personas impedidas como para la sociedad en general.

Además, hay otro principio básico del conocimiento ocupacional y del yo que tiene relevancia para las personas impedidas. Este principio mantiene que le debemos enfatizar los éxitos al individuo y no sus fracasos. En el conocimiento ocupacional y del yo, se hacen intentos conscientes de enfatizar los logros, las realizaciones y los éxitos-el "hacer" algo. La mejor forma de llevar esto a cabo es oponiéndose a enfatizar los fracasos y las deficiencias. Al parecer, este principio le ofrece un potencial positivo para el trabajo con los individuos impedidos. A ellos, se les demuestra continuamente sus limitaciones, y en este proceso, se limita el que descubran sus talentos. Nos hemos dedicado demasiado al hacerle ver a los impedidos lo mucho que la sociedad hace "por" ellos. De esta manera, corremos el riesgo de limitarle el potencial que tienen muchos de ellos de ayudarse a si mismo. Los impedidos son tan merecedores como cualquier otra persona de recibir los beneficios que ofrece el conocimiento ocupacional y del yo. Hasta la fecha, no han habido programas con los objetivos especiales necesarios para responderle a la realidad de las personas im-

pedidas. Se espera que estos comentarios estimulen a que se unían los esfuerzos de los que trabajan con el conocimiento ocupacional y del yo y a los que se dedican al campo de los impedidos para poder corregir esta falta de atenciones. La necesidad es una necesidad de todos los humanos. Las personas impedidas son humanas.